

# MISCELANEA

A María del Carmen y Francisco José,  
Aragón y Valencia unidos en alabanza  
y gloria de nuestro Santo Dominico.

Aftma. T. B.

Venid conmigo. No os asuste el andar. Recorreremos la ciudad y el reino de Valencia nos llegaremos también al alto Aragón, llegaremos a Zaragoza —Cesaraugusta cuyo segundo milenario celebra ahora—, y finalizaremos por la serranía cercana a esta nuestra Valentia Edetanorum, viendo y postrándonos reverentes ante tanta imagen, ante innumerables imágenes de Fray Vicente Ferrer.

Será un ir y volver por muchos pueblos y caseríos y capitales encontrando inéditas tallas y pinturas y relieves y vidrieras a veces incomprensiblemente olvidadas y desconocidas por muchos vicentinos de reconocido mérito cuando bien podía organizarse con suficiente propaganda adecuadas visitas con actos religiosos, incluso llevando el Santo de nuestra Asociación respectiva, reviviendo presencias, milagros, tradiciones, el paso del Santo, la devoción aún ahora...

Pero venid e iremos saturándonos de tanta presencia vicentina tanto por estas tierras como por otras mucho más lejanas.

\* \* \*

Liria... Robusta fachada en su iglesia parroquial. Retablo escultórico con los Santos Vicentes. Si de lejos es a pesar de estar colocado a gran altura —ya situados de cerca— viendo lo imponente de sus medidas bien podemos distinguir su traza maciza un tanto desproporcionado pero agradable.

Penetremos en el templo y tras el cancel de buen tamaño —quizá los dos metros—, en la misma madera, relieve de él, con su actitud que es símbolo de su vida... Asimismo en altar lateral buena escultura, si bien reciente, no exenta de gracia y unción religiosa. Aun recordamos ¡aquellos días de julio de 1938! en la muy desmantelada iglesia de la Sangre, restos de pintura sobre el púlpito.

Pero vayamos a pie como si fuéramos penitentes y disciplinantes a la planicie donde deteniéndose a oírle surge el prodigio de la fuente y ahora por los siglos el fluir del líquido puro y limpio y la ermita con su imagen. ¡Qué lugar tan visitado en todo tiempo!, más al llegar la primavera, la romería y festejos de sus devotos lirianos.

\* \* \*

Benaguacil está a un paso. También es espaciosa y aseada esta iglesia mayor.

Subamos varios peldaños y al penetrar distinguimos en el púlpito relieve dorado de nuestro santo, más allá en lateral altar corpórea talla con una particularidad: el hábito queda todo plateado siendo la actitud secular el motivo de su vida y su peregrinar: el índice señalando el cielo y pidiendo arrepentimiento a tanto pecado.

\* \* \*

Es una muestra sencilla —creo que cuatro ladrillos—, pero rezuma de su infantilismo el devoto carácter de modo que queda surmontando una puerta de casa particular situada junto a la plaza del Pouet de Burjasot.

\* \* \*

El Asilo Casa de Beneficencia de Valencia tiene varias piezas vicentinas.

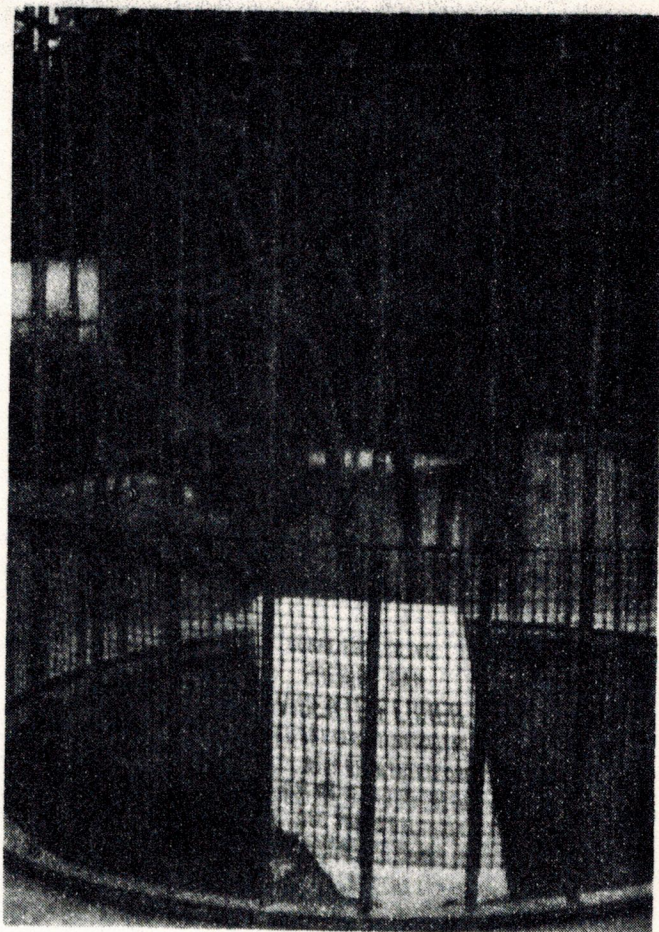
Empecemos por la vidriera-cúpula. Es de traza bizantina. Rasgos muy simples mas tan agradable, tan angelical, que atrae aun siendo obra muy esquematizada.

Hay varios altarcillos con diversidad de advocaciones de la Orden de las Religiosas de la Caridad y santos venerados en estas tierras valencianas del que tenemos que dar nuevos detalles, de esta obra de casi tamaño natural de nuestro santo dominico. Sabemos de gran campana que sigue prendida en lo alto de su doble campanario. Tiene más de doscientos años. Leemos su inscripción: «San Vicenti Ferreri pro tuo. Hoc conventu de Algemesí». De los cinco relieves que lleva el central como es norma en él; describámoslos: San Pedro, mártir; Virgen del Rosario; **San Vicente Ferrer**, póstol, y Santa Bárbara.

También tienen un niño Jesús —cuya fiesta celebran a principios de año—, de unos setenta centímetros, muy ataviado con su casaca, capa carmesí, sombrero con plumas... pero su diestra mano señala al cielo... Esperamos verlo de cerca y poder determinar si fue y continúa siendo el Santo niño, pero revestido con atuendo que borra su exacto nombre.

\* \* \*

La parroquia de San Valero vuelve a tener monumental altar mayor. ¡Bien por la barriada de Ruzafa! y asimismo, la Asociación, cuyos festejos con sus «miracles» y demás actos callejeros animan estas calles.



Como decíamos, en el retablo mayor entre los diversos titulares y advocaciones, vémosle. Imagen aunque actual y reciente, de buena ejecución y efecto.

\* \* \*

Vengamos ahora a la antigua iglesia de San Lorenzo. Aunque algunas imágenes se salvaron aquí, tratándose ahora de Convento de PP. Franciscanos no es habitual encontrarle, aunque existen razones de fraternidad entre las dos órdenes ya que es sabido son contemporáneos Domingo de Guzmán y Francisco de Asís y coincidieron en Roma en cuando buscaban que sus respectivas órdenes fuesen aprobadas por el Santo Padre.

No ha mucho, tras la restauración del templo apareció sobre el cancel de la puerta lateral y pintado al parecer al óleo nuestro santo valenciano. Es obra del XVII y aunque sólo aparece el busto, destácanse los esenciales rasgos de San Vicente Ferrer.

\* \* \*

La magnífica capilla de los Caballeros Militares de San Juan de Jerusalén, vuelta abrir al culto no ha mucho, aparte de su mérito arquitectónico tiene de día en día más y mejores detalles artísticos. Capilla Sagrario con la especialísima pintura de la erección de Nuestra Madre de los Desamparados, ángeles, tutelar de Valencia y arcángeles: Miguel, Gabriel y Rafael; retablos laterales de diversa época van revalorizando este consagrado lugar.

En hueco de altarcillo vemos unos ladrillos típicos con la imagen del Santo con su habitual traza: índice hacia arriba, y en lontananza un barco y un pocito.

Bella y recóndita veneración al valenciano nacido muy cerca de aquí en la calle del Mar.

\* \* \*

Santa Catalina es otro templo valenciano vuelto a repristinar.

Al quitarle toda la ornamentación de yesos y escayolas quedó la secular piedra. El espacio de las vidrieras —en otrora blancos de cristal de roca, como los del Cimborio catedralicio—, se ha visto enriquecido con hermosísimas y bien dispuestas piezas de cristal o vidrios transparentes.

El santoral de la antigua parroquia aparece en la mayor parte de ellas —son 17—, y en el altar mayor descubrimos con suave actitud también a nuestro Fray Vicente Ferrer.

\* \* \*

La antigua iglesia de los Carmelitas, templo convertido luego de la exclaustración de 1835 en parroquia de la Santísima Cruz, es por sí solo, resumen de toda la gama iconográfica referente al Santo que venimos describiendo.

Ya en el muro exterior donde se coloca el altar «de los milagros», existe retabullo cerámico del XVIII en el que se le representa en la actitud de predicar. Procede de don José Benlliure y como cosa curiosa diremos como su diestra mano tiene (¡) seis dedos...

Mas introduzcámonos en el inmenso templo. Pasemos primero a venerar al Señor en la Capilla donde está el Sagrario. Allí junto a El, diminuta estatuilla de metal dorada, de unos treinta centímetros, hermoso hallazgo y bella obra cobijada entre cupulilla y cuatro columnas, todo de metal.

En un altar de la iglesia, ya más imponente imagen de madera decorada, obra reciente —viene a nuestra memoria la que procedente de este lugar queda en la Clausura de las Religiosas Franciscanas Clarisas del Monasterio de la Stma. Trinidad—, pero casi enfretándole hay un buen retablo al parecer de Juan de Juanes o su escuela, con varias tallas y allí vemos algo que nos atrae de nuevo.

Macizo, robusto y a nuestro entender es boceto —muy bien terminado— de aquella esbeltísima pintura sobre tabla de la Catedral de Valencia situada en el altar primero entrando a la izquierda por la plaza de la Almoína. Bellísima, digna de llenar portada de publicación vicentina. Pero aún quedan más imágenes... El altar mayor es obra efectuada tras la contienda española de 1936-1939. Pintado al fresco o a la tempera, es una gran composición con suave colorido en donde se ven escenas del hallazgo de la Santísima Cruz, de personajes Santo Padre y Sr. Arzobispo vivientes, cuando esta obra se efectuaba, y gran cantidad de santos. También allí vemos el busto de San Vicente, creo no nos hemos dejado ninguno, aunque fuere fácil encontrar en algún recoveco alguna otra efigie —veneración de todo tiempo— del más milagroso religioso dominico valenciano.

\* \* \*

Partamos velozmente hacia tierras escenses. Ante nuestra contemplación vista de un caserío rural: Pardiña de Campares, en él, aparte de los diversos almacenes, habitaciones, dependencias para estas gentes labradoras del alto Aragón y también Iglesia.

En una pared léese, Iglesia de San Vicente. Extrañeza al entrar en ella y ver que sólo la única imagen que existe es, San Vicente Ferrer.

Vestido con el hábito blanco y negro, el pelo recortado según la Orden Dominicana «lleva la mano derecha con la actitud adoptada por la de aquellos oradores sagrados que enfervorizaban a los creyentes». Pese a un gran roto del lienzo, maltratado por los años, vemos un libro y una trompeta. Llamen la atención las dos grandes alas y sobre su cabeza un resplandor y la inscripción «Timete Deum». Estas notas nos la ofrece José Cardús, quien nos dice también, como Mosén Joaquín Mas, beneficiado en la Iglesia de San Pedro el Viejo de Huesca se encuentra otra imagen igual en el Convento de Santa Rosa.

\* \* \*

Extraviados tenemos otros, que de momento no pueden figurar en el presente relato. Pero volemos a Zaragoza. La primerísima llegada siempre es para el Santo Pilar para la Santísima Virgen. Pausados vamos extasiándonos ante tanta grandeza y devoción, cuando en la Sacristía de este Templo el primerísimo del mundo dedicado a María Santísima vemos entre los relicarios y bustos de plata de tantos santos aragoneses en el muro lateral una tabla del XV y en extraña pose, medio sentado, medio iniciando marchar con historiada filacteria que delata quien es...

Una sorpresa, una joya, nueva imagen en la Seo. No podemos verla bien. Estaba cerrada la verja e iluminado el retablo donde se encuentra esta pintura y es por los días de Navidad y este título es el de la Capilla.

Al parecer buena obra pintura de unos 1'50 metros y de bastante aceptable conservación. Como el viaje es raudo creemos recordar entre el tráfago de tallas y esculturas y relieves diversidad de imágenes que quedan allá en el fondo de nuestra memoria... Cuando D. m. volvamos, haremos por localizarlas...

\* \* \*

Ermita de San Vicente en el Villar del Arzobispo.

Tratándose de humilde y apartado lugar —en suave barranco—, tanto por su ambiente, cual su recuerdo en difíciles días es para nosotros especialísimo cuanto es y aquello que lo enmarca. Hagamos un poco de memoria. Era ya a últimos de 1938 cuando la conocimos. Nuestra estancia obligada en este pueblo que tenía y tendrá por siempre a la Santísima Virgen de la Paz por Madre y Patrona nos permitía ya anochecido completamente, dar unos paseos emotivos y

suplicantes: implorar a Nuestra Señora del Rosario por la santa paz.

¡Qué sensación recorrer estos campos y este barranco donde se yergue la ermita oyendo el susurro de los montes, su perfume, su límpido ambiente y oyendo los desgarradores estampidos de las bombas de mano, ráfagas de ametralladoras del carcano frente...!

Era nuestro gozo llegar allí y detenernos en la soledad y oscuridad —sólo el cielo repleto de estrellas—, rogando también al Santo que nos consiguiera, un milagro en aquellos días de persecución y de luchas de muerte el poder llegar a ver el término de la contienda.

Desde la calle de Gil Roger cruzábamos hasta llegar a otra que descendiendo nos llevase al barranco donde entre la oscuridad blanqueaba el azulado conjunto de la ermita blanca de cal.

Sobre los arcos de entrada los ladrillos con su imagen y arriba la espadaña acogiendo la campana.

¡Qué emoción sentirse junto a él en aquellos entonces! ¡Cómo vibraba nuestro ser recordando las procesiones, la subida del Santo en los altares mientras las músicas entonaban la Marcha Real, los fuegos de artificio, las tracas atronaban el ambiente y un poco en lo alto como fondo musical de conjunto las campanas volteaban sin cesar...!

Al cabo de muchos años he vuelto a Villar del Arzobispo y viene ahora a comprobarse cuando nos rodeaba ¡portento milagroso! protegiéndonos en tanta adversidad.

Vicente se llama el hijo de la casa donde nos alojamos, Vicenta su madre, su esposo, que no conocimos, también era así nombrado, tanto sus padres como en los suegros creo que había otros Vicentes, ahora el novio de una nieta de esta familia se relaciona con un... Vicente...

Conservan pequeña imagen muy venerada por los Vicentes...

Visitemos ahora no ha mucho el templo parroquial. En altar imagen más en la bóveda pinturas que nos vuelven a representar a frailecito dominico que por aquí pasara dejando prodigios.

Reproducidos asimismo lo que publicamos en 1944 en «Altar del Mercat», «mes amunt el Villar del Arzobispo i junt a un barranc una ermiteta i damunt del arc de entrada una jicoteta imatge en rajoles de Sant Vicent Ferrer. Este lloc me atragué més que tots per sa sencillea i ambient junt a un riuet i mig amagat per una lloma. Pensí en estes festes del Mercat, este rumbo i esta esplendideç, tan valenciana i este lloc tan acullidor i tan desconegut. Brinde en un dumege de este abril una visita mig col.lectiva, mig íntima, cap allí. I res mes. Tot siga en honor del nostre Sant Vicent Ferrer.

T. BERTHEREAU

